



Asociación Amigos del Archivo Histórico y Museo del SPB



A 25 años
de la creación
del museo

1994-2019

Misión: Asumir la responsabilidad de preservar el patrimonio Histórico, Cultural, Espiritual de esta Institución, las costumbres y tradiciones que caracteriza el quehacer Penitenciario, como así también, conservación de documentos y objetos que conforma su Acervo generacional, Penológico, Criminológico y la evolución carcelaria en si misma.

Visión: Ser el reflejo Institucional Penitenciario, para todos aquellos que deseen participar, colaborar, intervenir, en toda clase de iniciativas de carácter Histórico, Cultural, Educacional y Artístico, que responden a los fines que precedieron la creación del mismo.

Difundir a través de este medio u otros similares, la labor Penitenciaria, su historia y sus objetivos, procurando la Integración de la Sociedad.

Valores: Desarrollar un ambiente de cordialidad y solidaridad entre sus asociados y quienes deseen acercarse a esta Asociación.

Asociación del Archivo Histórico y Museo Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires

La asociación amigos del archivo histórico y museo penitenciario de la provincia de Buenos Aires, es una organización altruista y sin fines de lucro. Organizada por el Inspector General RE Juan Carlos Bassallo, a propuesta de la Jefatura del Servicio Penitenciario mediante Resolución 1811. Reconocida como persona jurídica por el gobierno provincial.

Esta comisión de amigos trabaja para apoyar la conservación y accesibilidad de material de archivo histórico y museo penitenciario. Pero, que se apoya, porque es válido ampliar y robustecer el aspecto documental y nuestro patrimonio cultural. La respuesta es:

A través del Archivo Histórico y Museo, una valiosa muestra museística de carácter científico y artístico se exhibe en forma permanente y traduce acontecimientos históricos relacionados de nuestra vida institucional. Asimismo una biblioteca aporta una bibliografía en permanente formación; con su propia formación académica orientada, se pueden analizar los trabajos que producían y leían los actores locales, que explican la organización institucional en la región, como así sus conocimientos y enseñanza de la cultura científica-académica de cada momento histórico.

Este es nuestro humilde aporte como Amigos del Museo, el aporte a solventar e impulsar el desarrollo del Archivo Histórico y Museo a una faz pedagógica a la comunidad, un aporte a la difusión artística, académica y científica, que se suman con la asociación amigos y se involucran con la cultura de nuestra región.

“Los objetos y aportes que producimos no nos pertenecen, circulan, ajenos a nosotros, a la subjetividad que pusimos en ellos”. Nos va a dar una ayuda para observar antiguas y nuevas teorías en un contexto social dado. “Las mejores teorías

van a ser por la confianza básica que define la tradición, y es la mejor manera de conocer, y posiblemente sea intérprete al introducir la investigación un interesante menú de postulados de la actividad artística y pedagógica como aliadas de las buenas prácticas enseñanza y divulgación en nuestra sociedad.

Anhelamos como Amigos del Archivo Histórico y Museo Penitenciario, seguir haciendo aportes a nuestra propia identidad como experiencia compartida, por ello sumamos actores, objetos en sus aspectos materiales, y fundamentalmente nuevos amigos.

Como dato histórico de esta breve reseña podemos recordar que la primer comisión de la Asociación Amigos estuvo formada el 8 de marzo de 1996 por: PRESIDENTE: Juan Carlos Bassallo; VICEPRESIDENTE: Lydia Susana Rodríguez Méndez, SECRETARIA: Eloisa Noemí Lattaro, TESORERA: María del Carmen Mattio, VOCAL TITULAR: Ricardo Pérez Tiribelli, VOCAL TITULAR: Mario R. Gasparri, VOCAL SUPLENTE: Isabelino Vega, VOCAL SUPLENTE: Orlando Sarlo, REVISOR DE CUENTAS TITULAR: Benito Venancio Bonilla, REVISOR DE CUENTAS TITULAR: Zulma Totis, REVISOR DE CUENTAS TITULAR: Bruno Zugnoni, REVISOR DE CUENTAS SUPLENTE: Nancy Trepichio.



Recordamos a Juan Carlos Basallo miembro fundador del Museo Penitenciario

Entrevista realizada en su casa familiar

**Basallo fue también Jefe del Servicio Penitenciario Bonaerense y miembro de la primera promoción de Oficiales egresados de la Escuela Penitenciaria.*

Juan Carlos Basallo, nos ha convocado al encuentro para el diálogo distendido, de la historia de la institución penitenciaria así coincidimos la asociación de amigos del Museo- y fuimos a su encuentro. Evocamos sin ocultar la distinción que ha sido miembro fundador del Museo Penitenciario y de la Asociación Amigos del Museo, donde se amalgaman en nuestra búsqueda del amigo del museo hablar de historia, ciencias de su tiempo e investigación sobre el estado del arte de saberes comunes de la temática penitenciaria en nuestra comunidad.

Juan Carlos nació en Mercedes –provincia de Bs.As. Hijo de un penitenciario transitó su labor y gestión en el plano más distinguido. Desde la Escuela Penitenciaria hasta su designación como Jefe de distintas unidades carcelarias, organismos relacionados con tratamiento de internos, aún después de retirado fue convocado por el Gobierno Provincial para prestar servicio en la función de Jefe del Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires.

Nos recibió en su casa, con su familia, dando lugar a conocer su tarea dentro de la institución

¿Cómo fue su ingreso al Servicio Penitenciario?

Desde 1955, y para decirlo con propiedad en la Institución se hablaba entonces de Dirección General de Establecimientos Penales, después mucho tiempo después Servicio Correccional. Desde los 80' hablamos propiamente de Servicio Peni-

tenciario adecuándose en cierta forma el modelo institucional a la normativa nacional.

¿Su padre perteneció a la institución?

Mi papá era empleado policía porque pertenecía a la guardia de seguridad exterior. El policía tenía la custodia de la cárceles, los traslados a todas las unidades y dependencias que correspondían a una unidad denominada del Cuerpo de Guardianes de Cárces que está su escudo en el Museo.

Comencé mis estudios de marinería en la escuela de Suboficiales, que estaba en la Isla Martín García; luego pasamos a Zárate. En ese tiempo, 1954, tenía 16 años, me gustaba ser maquinista y quería viajar. Conocí la Isla Martín García, que es un emergente de la masa del sistema de Tandilia, allí aflora un macizo de donde sacaron adoquines para calles de Buenos Aires; por lo que recuerdo se llamaba de esa forma evocando al bodeguero de Solís. Por mucho tiempo se mantuvieron las paredes de la Cárcel y muchos objetos históricos como un cementerio de marinos provenientes de distintas partes del mundo.

Después de seis meses y antes de firmar el primer contrato que era por cinco años, pido la baja y vuelvo a Mercedes. Tal es así que trabajando en otro lado veo en el Club Huracán un afiche que habla de la Escuela, y decido ir. Así empezamos la vida de cadete.

¿El Instituto de Formación de Personal? ¿El director, los instructores y docentes que recuerdos le trae?

El creador de la Escuela se llamaba Julio Guillermo Picavea, que era Policía de la Provincia, era Subjefe de Policía y después pasó a ser Director General de Establecimientos Penales y creó la Escuela nuestra.

Recuerda conceptualmente como estaba organizado el servicio correccional, de que año estamos hablando?

Era muy simple, un momento histórico con pocas cárceles, en comparación con la actualidad en la que vino gente muy capacitada del Servicio Penitenciario Federal también.

¿Cuáles fueron sus primeros destinos de trabajo?: Recuerda -desde la experiencia- cual fue la dinámica inicial, sus primeros encuentros con la cultura de la cárcel, en sus comienzos como joven oficial.

Mi primer destino, designado entre cinco flamantes oficiales fue a la Unidad 2 Sierra Chica. El resto de los Oficiales de nuestra primera Promoción se distribuyó en la Unidades existentes en ese momento. Anteriormente me habían preguntado cuantas Unidades había en ese momento: Unidad 1 Olmos, Unidad 2 Sierra Chica, Unidad 3 San Nicolás, Unidad 4 de Bahía Blanca, Unidad 5 Mercedes, Unidad 6 Dolores, Unidad 7 Azul, Unidad 8 Cárcel de Mujeres, Destacamento Melchor Romero.

Fuimos a la Sección Vigilancia y Tratamiento. Prácticamente toda la carrera la hice en la Sección Penal. La población carcelaria no llegaba a los 1000 penados; no había ningún procesado. Cada interno de las distintas Unidades cuando pasaba de procesado a penado directamente pasaba a la Unidad 2 Sierra Chica a cumplir la condena. Tenía trabajo y su peculio, también podían “hacer conducta” para obtener el beneficio de la libertad condicional. Había 22 cuadrillas de entre 50 y 60 internos cada una, que salía a cargo de un personal – que no era nuestro, sino que era un personal de vialidad-, estamos hablando del año 1956, y la cantera también pertenecía a la Dirección Provincia de Vialidad.

Con el tiempo, allá por 1962, 1963, todo ese personal pasó a lo que hoy es el Servicio Penitenciario. En invierno bajaba niebla a la cantera, se tocaba una campana y se retiraba todos los internos trabajadores con el personal porque no se veía a medio metro de distancia. Incluso todo el perímetro se recorría constantemente a caballo, era un recorrido muy peligroso.

Adentro de la cantera había cuatro polvorines. Uno de ellos con todos los artefactos de la época yo quería que fuera rescatado para ser expuesto en el museo penitenciario, yo no fui más a Sierra Chica no se si habrá quedado algo de eso..., en realidad no se. Cuando me hice cargo como Jefe del Servicio Penitenciario la Institución me fue entregada por el Inspector General Rubén Benito Giorno, en esa oportunidad quise revitalizar el proyecto de explotación pero fue considerado leonino y todo quedó en la nada.

Bueno retomando, a mi a Dios gracias me toco de entrada un excelente Oficial, un Alcaide de Servicio – que vendría a ser como un Encargado de Turno de ahora-, el vasco Norberto Mondagaray ó Mandagaran. El “zorro” le decía, y yo aprendí muchísimo con ese hombre, yo tenía 18 años recién recibido y ese hombre tendría 45 ó 50 años.

De los 5 que llegamos a Sierra Chica 2 fueron a la Guardia Exterior y 3 fuimos a la Sección Penal, de lo cual estoy muy agradecido pues estaba en contacto directo con el interno. Luego pido el pase a la Unidad 5 Mercedes, porque me tocaba el Servicio Militar Obligatorio. Me tocó cumplir 13 meses del Servicio militar y después volví como Jefe de Turno a la Unidad 5 Mercedes. En el año 1960, principios de 1961 me nombran Jefe de la Guardia de Seguridad Exterior de Unidad 7 Azul. Yo nunca había estado en la Guardia. Un cuerpo muy

disciplinado. De ahí me mandan a Unidad 2 Sierra Chica y ahí estuve hasta 1965, de ahí nuevamente a Unidad 5 Mercedes como Jefe de Penal.

Es de la primer Promoción de Oficiales del Servicio Penitenciario egresados de la Escuela ¿Cómo se designaban antes los cargos y funciones de Oficial o Jefe?

El personal Antiguo, personal de Suboficiales y de Oficiales se nombraban a partir de cargos políticos hasta que se presentó la primer promoción de Oficiales de Escuela.

Con eso aparecieron los primeros "choques". Los suboficiales que ya estaban trabajando nos veían como una competencia. Empezamos a cubrir los puestos de Inspector, Jefe de Vigilancia, Encargado de Turno, entre otros.

¿Recuerda los modelos institucionales, regímenes, normas de trato que le sirvieron de ejemplo para toda su carrera penitenciaria?

En ese período se pasa del modelo auburniano de aislamiento celular nocturno y tareas en común durante el día, mayormente en silencio, al sistema progresivo donde en cada sujeto se observaba su progreso individual con sectores de trabajo y convivencia en común, esto último se reglamenta a partir de 1962 más o menos. Con el Código de Ejecución Penal del año 50'. Se hacían estudios para evaluar si se trababa de una persona adaptable o difícilmente adaptable, con un Tribunal de conducta se establecía el tiempo que debía estar cada interno en cada período.

Con la llegada del gobierno militar el Coronel Santa Cruz y el Coronel Catalá participaron activamente de la organización y adquirieron el predio para la Escuela de Cadetes que funcionó en

Olmos y pasa a Av. 44; el edificio de la actual Jefatura del Servicio que eran depósitos de suministro de policía. También adquirieron el predio de Gorina donde se hizo el primer Régimen Abierto, Campana, Baradero y Alvear, lo que llamábamos "el casco" por referencia al edificio principal de la estancia "Los Miradores" donde comenzó a funcionar el incipiente Cuartel dependencia de Seguridad destinado a traslados de detenidos.

El régimen de trato en las Unidades era de estricto respeto; del personal al interno y del interno al personal. Había estudios criminológicos realizados por personal de la Jefatura y les hacían los estudios correspondientes, con el pedido previo de la Unidad para proponer lo que en ese entonces era el art. 18 de la ley 5619/50, y pasar al período de prueba con salidas transitorias.

En bajo nivel se inicia el trabajo fuera de la cárcel con la familia del interno, intervienen los primeros asistentes sociales, se le hacía el documento o libreta de enrolamiento, que mayormente no tenían, se le otorgaba muy excepcionalmente un pasaje oficial al familiar del interno, y se informaba donde viviría para ver como sería su reinserción.

Como les expresé eran pocas Unidades, eran 10 Unidades Penitenciarias. Es más cuando éramos cadetes vimos la maqueta de Unidad 9 La Plata en los locales de "Gath & Chaves" en 7 y 50 de la ciudad de La Plata. Recientemente la Unidad 10 iba modificando su modalidad en ese momento, los internos con problemas psiquiátricos aún permanecían en la unidad, separados y aparte pero con la población común. Se hacía el pedido al Hospital Melchor Romero y nos daban un cupo de uno o dos internos por año.

Debo decir, en mi paso por Unidad 2 Sierra Chica, que en relación al trato con los internos era muy difícil que se los llamara por el nombre, la característica de la unidad de penados era que todos tenían un número y una conducta, que era visible en sus uniformes. Se los llamaba por el número y nosotros los oficiales teníamos que saber quien era y sus condiciones personales.

Los estudios criminológicos, los legajos de vida penitenciaria, el conocimiento personal del sujeto, en algún momento se realizan a partir de un trabajo grupal o interdisciplinario. De hecho comenzó a tener las funciones con esa modalidad.

De las revistas y publicaciones correccionales y penitenciarias que se encuentran en la biblioteca del Museo, surgen relevantes personas que denotan trabajo y se han ocupado del análisis de problemáticas penitenciarias. Citamos a Juan José Dichio, Lydia Susana Rodríguez Mendez, Gabriel Angel Resúa. () ¿Qué nos puede compartir de la experiencia que dejan en su haber estas personas?**

Dichio fue profesor nuestro en la escuela Penitenciaria, en lo que se llamaba "Administración Penitenciaria" es el precedente de lo que después fuera "Técnica Penitenciaria"; con él aprendimos los primeros pasos porque él fue maestro en el Servicio Penitenciario Federal. Organizó el Tratamiento de los internos en el Servicio, y el Sr. Sarlo organizó la parte Seguridad.

Lidia S. Rodríguez Mendez hizo con ella las primeras recopilaciones y publicaciones de investigación sobre nuestro sistema penitenciario actual. Con ella participamos de comisiones, y se comenzó a recopilar material para lo que sería en algún momento el archivo histórico y museo.

Esos primeros objetos de gran valor histórico desaparecieron, recuerdo a Rodríguez Mendez como estudiosa de Jiménez de Azúa y del material quedaron publicaciones, fotos y pocos objetos al momento de inaugurarse el archivo histórico mucho tiempo después, con ello retomamos el actual museo donde sólo quedaron algunos pórticos, uniformes de época, utensilios y un grillo de prisión.

Al Dr. Resúa sólo lo conocía de vista, reconocido psiquiatra forense, uno de los grandes criminólogos de ese momento con estudios de la época por reconocidos. Fue el creador y primer director del Gabinete Psiquiátrico Forense, a partir de 1965 pasa Melchor Romero al ámbito nuestro y ahí se empieza a armar: con tres "colonias, Cabred, Kraepelin y Lombroso", que son desprendimientos del Hospital Melchor Romero de La Plata, con un grupo de especialistas Montero Vazquez, Resúa y Ojeda, lo que fue el primer Instituto Neuropsiquiátrico de Seguridad. Todos estos Institutos. Después crearon una Dirección de Sanidad externa y esos temas de docencia e investigación fueron perdiendo respaldo político.

Siendo miembro emérito de la Asociación amigos del Archivo histórico y Museo colaboró en la curaduría de material de objetos de guarda y vínculo con la comunidad ha sido insoslayable. ¿qué ve hacia adelante en el proyecto del que ha sido parte desde sus inicios?

Quiero ver lo que fue nuestra Institución desde los años 50' en adelante plasmado en objetos y elementos históricos. Ver así material de estudio para las nuevas conducciones, que forman parte de nuestra propia casa de estudios, y de ver el reconocimiento del cuerpo general que son los que realmente conoce la cárcel.

Hemos donado muchos elementos, artefactos, objetos, y fundamentalmente hemos contado con la infinita colaboración del personal que ha pasado por la Institución, con aportes sumamente valiosos, recopilaciones y material único, es cierto muchas cosas se han perdido. Pero esperamos sean recuperados por los amigos del Museo.

El Servicio Penitenciario guarda experiencias personales de varias generaciones de agentes que hoy nos desafían a encontrarnos con nuestra raíces culturales, dinámicas de identidad y consolidación de saberes, que como en este caso nos resultó muy enriquecedoras en cuanto a propuestas, técnicas y modalidades de gestión, historia misma de un hombre que nunca han perdido la esperanza de ofrecer con la idea de servicio en una dinámica social y profesional que surge de la realidad. Juan Carlos Basallo ha sido parte de un proceso de reencuentro con tareas de organización y gestión de la Institución Penitenciaria de la Provincia de Buenos Aires, con las ideas de su tiempo.



(*) Abel Froilan Mendoza.

Bibliografía (**) de la Biblioteca del Archivo

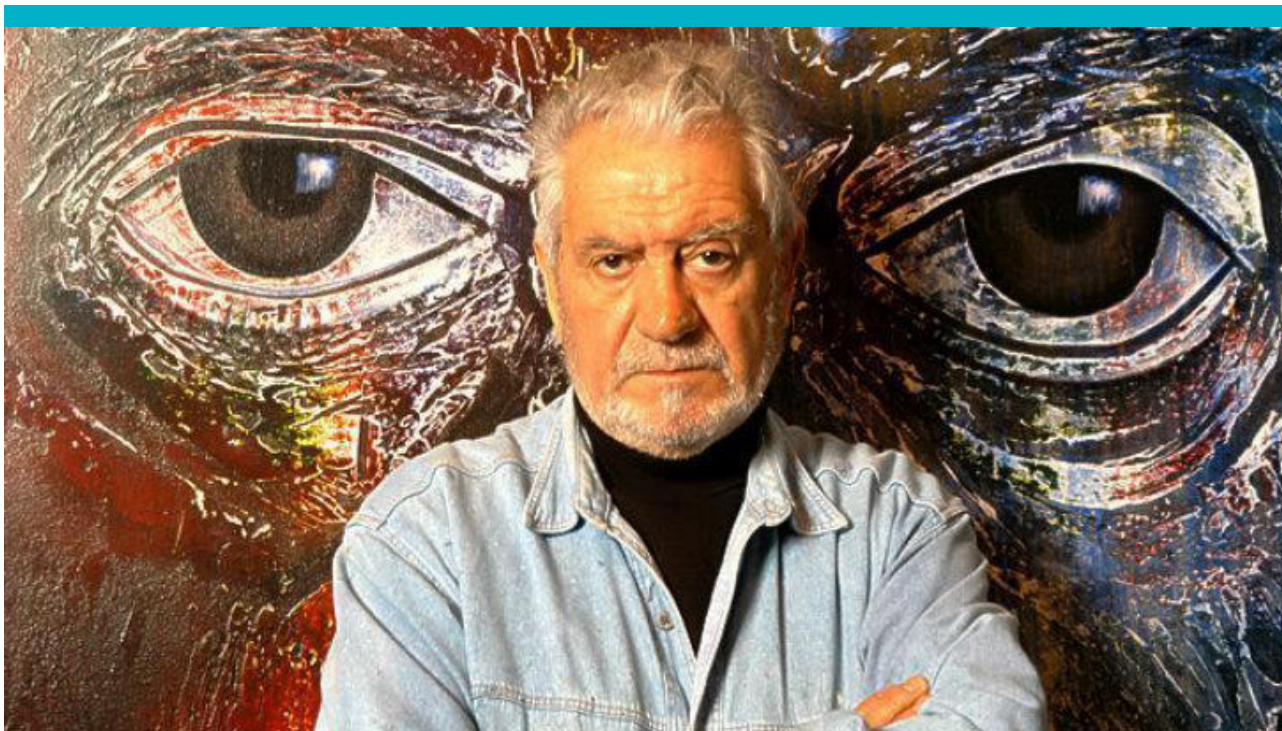
1.-Estudios de Cs. Penales N° I, Bs. As., Dir. D.S. Rodríguez Mendez, Servicio Correccional, La Plata, 1971, Impresiones de Estado y Boletín Oficial.

2.-Estudios de Cs. Penales N° II-III, Bs. As, Dir. D.S. Rodríguez Mendez, Servicio Correccional, La Plata, 1971/1972, Impresiones del Estado y Boletín Oficial.

3.-Rev. del S.P.B.A. -N° 6, Imp. en D.I.E.B.O., La Plata 1991. Dir.E. Montero Vazquez

4.-Rev. del S.P.B.A. -N° 7, Imp. en D.I.E.B.O., La Plata 1992. Dir.E. Montero Vazquez

5.-Rev. Penitenciaria N° 1 del CJyORSP, Impreso en COPILAP, La Plata, marzo 2004.



Obras del artista **Plástico Pérez Célis**, padrino del Archivo Histórico y Museo, desde su creación en 1994, ha ganado premios y distinciones internacionales; entre ellos, el Premio del Jurado de Montecarlo. Se destacó como un multifacético creador de proyección internacional. Su prolífica

pintura, cercana a las 5 mil obras, estuvo enroldada en el lenguaje de la abstracción, con utilización de símbolos geométricos, y se caracterizó por fuertes contrastes de luces y sombras, el tratamiento gestual de la materia y una importancia decisiva dada al color.



Primera Promoción Masculina

Oficiales de Escuela

La foto de la primera promoción es una de las piezas más apreciadas de nuestro Museo junto a la imagen del Sector de Guardia de Seguridad Exterior de U.1 de Lisandro Olmos donde funcionó la primera sede de la Escuela Penitenciaria para el personal superior.

Vemos en la foto del edificio inicial de la característica guardia armada de Olmos que todos conocimos alguna vez. Es allí donde funcionó la primer Escuela Penitenciaria; así lo cuenta el Inspector General Juan Carlos Basallo, uno de los ex alumnos de esa incipiente Escuela de Cadetes:

“El creador de la Escuela se llamaba Julio Guillermo Picavea, que era policía de la provincia, era Subjefe de Policía y después paso a ser Director General de Establecimientos Penales”.

“Era muy simple, un momento histórico con pocas cárceles, en comparación con la actualidad, lo que yo les relato no se va a volver a repetir, pero vino gente muy capacitada del Servicio Penitenciario Federal también”.



Primera Promoción Femenina de Oficiales Adjutores del Escalafón Cuerpo General del Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires

En el año 1978, y por necesidades del Servicio, se realizó la primera convocatoria de inscripción para mujeres para ingresar al Curso de Oficiales Penitenciarios en la Escuela de Cadetes "Insp. Gral. (S) Baltasar A. Iramain", para incorporarse a la Institución con el grado de Oficial Adjutor del Escalafón de Seguridad y desempeñarse en las Unidades Penitenciarias de la Provincia de Buenos Aires.

El Curso fue de un año de duración, sin internación, y su plan de estudios incluyó materias de Derecho y Criminología, Administración y Defen-

sa Personal, de Tiro y Manejo de armas y Tratamiento Penitenciario, y prácticas en la Cárcel de Mujeres de la Localidad de Lisandro Olmos.

Los requisitos fueron tener entre 18 y 25 años, estudios secundarios completos y aprobar los exámenes de selección de cultura general, de salud y aptitud física.

Al cabo de ese año de preparación intensiva egresaron así las primeras Oficiales de Carrera con el título de Bachiller especializado en Ciencias Penales.



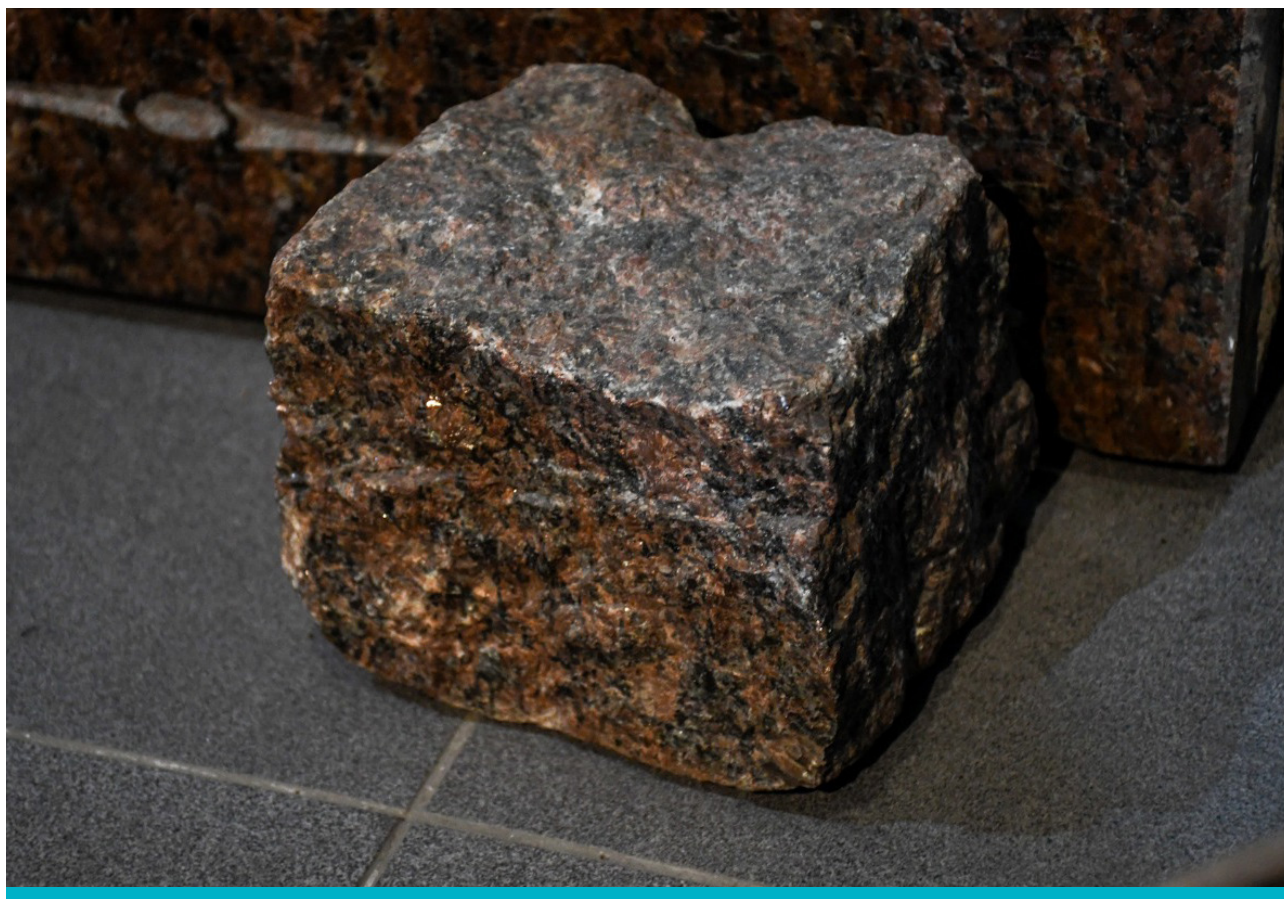
Noche de los Museos 2019 -Objetos y Artefactos-(*)

La primera edición de la noche de los museos tuvo lugar en Berlín en 1997 (fuente agencia de noticias TELAM 2014). La gran difusión cultural permitió ser replicado en más de doscientas ciudades europeas, hasta que la propuesta llegó a nuestro país. Así se hizo, y fue propicia la actividad en nuestro territorio, con el aporte de todas las entidades a fin; apelando a formas moderna de comunicación la característica de cada año signada por nuevas frases motivacionales que nos identifican.

En el año 2019 bajo el título de convocatoria “Museos a la Luz de la Luna” nuestro archivo histórico y museo fue parte del evento como lo hace todos los años; incorporados a gacetillas y agendas virtuales difundimos nuestra labor en los circuitos de recorrido local en una noche que permitió

vincularnos culturalmente con la comunidad; así museos, calles, bares notables, casas notables, monumentos históricos, y otros lugares fueron motivo este año de una gran red de vínculos, intercambios, y propuestas de gran valor cultural que fue sumando relaciones con las distintas entidades de la cultura y organismos oficiales, acompañamos en forma mancomunada la puesta en valor del evento cultural, turismo, y visitas que fue generando fieles seguidores de nuestra comunidad y ampliando nuestro acervo cultural.

Parte del intercambio, puesta en valor, conservación y restauración de documentos antiguos a la cual hacemos referencia. Ha permitido por ejemplo una carta de acuerdo con la Escribanía General de Gobierno y nuestro Museo que pudieron exhibir en forma mancomunada los “primeros



protocolos provinciales”; allí se exhibió en forma ilustrativa escrituras mediante las cuales el gobierno hacia sus primeras compras con el uso de erario público, en este caso vemos la adquisición de bloques de granito producidos por Sierra Chica para empedrado de calles de Buenos Aires. (ver fotos **)

En tal sentido vemos reflejado la actividad compartida en la Noche de los Museos al director de nues-

tro muese Enrique Etchechoury, y las expertas en conservación María Gabriela Bortolozo y Jesica Piñeyro, que permitieron reunir dicho material.

(*) Nota de redacción

(**) Ilustrativas. Exhibidas la noche de los museos

Material del Museo

El director del Museo y dos expertas en restauración, han generado un stand correspondiente a objetos y artefactos, y reproducción de los protocolos de la Escribanía General de Gobierno donde se autoriza la pavimentación de las calles de la ciudad de La Plata con adoquines producidos en las canteras de Sierra chica utilizando mano de obra de los internos.







